



Vida Después De La Vida

Perspectiva Bahá'í de La Muerte
y La Vida Venidera

Aprobado por:
La Asamblea Espiritual Local
De los Bahá'ís de Mayagüez, Puerto Rico

Contenido

Prologo	03
Oraciones para Los Difuntos	04
El Alma, Una Joya Celestial	05
La Muerte Física, Una Bendición para El Alma	05
Consuelo para Una Madre	06
La Muerte, Un Segundo Nacimiento	07
La Realidad de La Otra Vida	08

PROLOGO

Durante siglos, las distintas religiones han enseñado que el hombre muere como castigo impuesto por Dios por el apercibimiento del pecado original. Otra de las enseñanzas es: Hay dos posibles lugares a los cuales podemos ir una vez cruzado el umbral de la muerte; éstos son el Cielo y el Infierno. Sin embargo, para la Fe bahá'í, la muerte es el nacimiento a otra vida.

Nuestro cuerpo terrenal podemos compararlo con una pequeña jaula y nuestra alma con el inquieto pájaro que habita en ella. ¿Acaso destruyendo la jaula hacemos daño a su habitante? Como el pájaro, al dejar de existir su jaula, nuestra alma se liberará manteniendo su identidad e intelecto y se remontará al paraje destinado por el Creador. Depende entonces de nuestras acciones terrenales, entiéndase bondad, humildad, servicio a la humanidad, y otras cualidades que desarrollemos en esta vida, para alcanzar un nivel más cercano a Dios. Con esto queremos dejar en claro que el Cielo y el Infierno son sencillamente estados de bienaventuranza, mientras más cerca a Dios, nos acercamos más al Cielo; mientras más lejos de Dios, nos encontramos en un grado tal de infelicidad comparable con el Infierno.

La Fe bahá'í fundada en Persia (hoy Iran) en 1863, la cual tiene como mensaje esencial la unidad de la humanidad, nos brinda un hálito de esperanza en los momentos más amargos que vive el ser humano. El dolor de ver morir un ser querido es sin lugar a dudas una de las más fuertes y perdurables sensaciones que un individuo puede soportar; sin embargo, si tenemos en cuenta que este ser que supuestamente murió, solamente ha nacido a otra vida y que en algún momento nosotros volveremos a estar junto a él, servirá de consuelo y esperanza para los que aún permanecemos en este mundo terrenal e inferior.

La comunidad de los bahá'ís dese compartir con usted en estos momentos de dolor, una serie de pensamientos y oraciones de los Escritos de Bahá'u'lláh (el Fundador de la Fe bahá'í) y Su hijo 'Abdu'l-Bahá (el ejemplar perfecto de la vida bahá'í) que al igual que nosotros al leerlas sienta serenidad y paciencia ante los designios de Dios.

ORACIONES BAHÁ'ÍS PARA LOS DIFUNTOS

¡Oh mi Dios! ¡Oh Tú perdonador de los pecados, Él que confiere los dones, Él que disipa las aflicciones!

Verdaderamente, Te suplico que perdones los pecados de quienes han abandonado su vestidura física y han ascendido al mundo espiritual.

¡Oh Señor! Purifícalos de sus transgresiones, disipa sus tristezas y cambia su oscuridad en luz. Permíteles entrar en el Jardín de la Felicidad, límpialos con el Agua purísima y concédeles que puedan contemplar Tus resplandores sobre el Más Sublime Monte.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh mi Dios! ¡Oh mi Dios! Verdaderamente, Tu siervo, humilde ante la majestad de Tu divina Preeminencia, sumiso ante la puerta de Tu Unicidad, ha creído en Ti y en Tus Versos, ha atestiguado Tu Palabra, ha sido encendido con el fuego de Tu Amor, ha sido sumergido en las profundidades del océano de Tu Conocimiento, ha sido atraído por Tus Brisas, ha confiado en Ti, ha vuelto su rostro hacia Ti, Te ha ofrecido sus suplicas y le han sido asegurados Tu perdón y Tu clemencia.

Él ha abandonado esta vida mortal y ha volado hacia el Reino de la Inmortalidad, anhelando el favor de encontrarse contigo.

¡Oh Señor! Glorifica su posición, cobijale en el Pabellón de Tu Suprema Misericordia, hazle entra en Tu Glorioso Paraíso y perpetua su existencia en Tu Exaltada Rosaleda, para que pueda sumergirse en el mar de Luz del Mundo de los Misterios.

Verdaderamente Tú eres el Generoso, el Poderoso, el Perdonador y el Donador.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh Señor perdonador! Aunque algunas almas han pasado los días de su vida en la ignorancia, y se han vuelto alejados y contumaces, sin embargo, una gota del océano de Tu indulgencia ha de librar a todos los que están envueltos en el pecado. A quien Tú deseas haces confidente, y quien no es objeto de Tu elección es contado entre los transgresores. Si nos tratas con Tu justicia, todos no somos más que pecadores y merecemos estar apartados de Ti, mas si nos

defiende Tú misericordia, todo pecador será purificado y cada extraño se convertirá en amigo. Concede, pues, Tu indulgencia y perdón y otorga a todos misericordia.

Tú eres el Perdonador, el Iluminador, el Omnipotente.

'Abdu'l-Bahá

EL ALMA, UNA JOYA CELESTIAL

“Sabe, en verdad, que el alma es un signo de Dios, una joya celestial cuya realidad los más doctos de los hombres no han comprendido y cuyo misterio ninguna mente, por aguda que sea, podrá jamás desentrañar. Es, entre todas las cosas creadas la primera en declarar la excelencia de su Creador, la primera en declarar la excelencia de su Creador. La primera en reconocer Su Gloria, en aferrarse a Su Verdad e inclinarse en adoración a Él. Si el fiel a Dios, reflejará Su Luz y finalmente regresará a Él. Si por el contrario, no es leal a su Creador, se convertirá en una víctima del yo y de la pasión y, por último, se hundirá en sus profundidades”.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXII

LA MUERTE FÍSICA, UNA BENDICIÓN PARA EL ALMA

La muerte de un familiar o de un amigo querido ocasiona gran dolor y aflicción, pero debemos pensar que ese ser humano ha sido liberado de este albergue lleno de penas y ha vuelto su rostro hacia el eterno nido del Reino siendo así liberado de un mundo oscuro y estrecho, apresurándose hacia el Reino de la Luz. En este pensamiento está la consolación de nuestros corazones.

La inescrutable Sabiduría Divina se halla tras estas cosas que destrozan los corazones... es, como si un amable jardinero trasplantara un fresco y tierno arbusto de un lugar, a una región vasta.

Este trasplante no hace que el arbusto se seque y se marchita; al contrario, hace que crezca y prospere, adquiera frescura y delicadeza. Este secreto oculto, lo conoce muy bien el Jardinero, en tanto, que las almas que ignoran esta generosidad, suponen que el Jardinero en Su enojo e ira, ha arrancado el arbusto. No se sientan afligidos y desconsolados por la ascensión de él o de ella, más bien, bajo toda circunstancia, oren y supliquen para que él o ella reciba perdón y ocupe una posición elevada. Debemos tener resignación y paciencia.

Debemos tener la esperanza, que nace en las infinitas generosidades de Dios, que Él permita que este ser que asciende hacia Él, habite en las Moradas de Paz y resplandezca por siempre junto a la Potencia Divina.

Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, pág. 201

Aquellos que han ascendido poseen atributos diferentes de aquellos que están aún sobre la tierra. Sin embargo, no hay verdadera separación. Durante la oración se establece una unión de rango y condición. Orad por ellos así como ellos oran por vosotros.

Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 97

Aquellos misterios de los cuales el hombre no se da cuenta en este mundo terrenal, los descubrirá en el Mundo Celestial; allí será informado de los secretos de la Verdad; con cuánta mayor razón reconocerá o descubrirá a personas con quienes estuvo asociado. Sin duda, las almas santas que gozan de una visión pura y poseen discernimiento, conocerán en el Reino de Luz todos los misterios, y buscarán la bendición de presenciar la realidad de toda alma grande. Aún verán en forma manifiesta la Belleza de Dios. De igual manera encontrarán a todos los amigos, tanto los de antaño como los actuales reunidos en la Asamblea Celestial.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, Vol. I, p. 205

CONSUELO PARA UN MADRE

¡Oh tú, bienamada sierva de Dios! Aunque la pérdida de un hijo es, en verdad, algo desgarrador y está más allá del límite que un ser humano puede soportar, no obstante, alguien que sabe y comprende tiene la seguridad de que el hijo no ha sido perdido sino que, más bien, ha pasado de éste a otro mundo, y que lo encontrará en el Dominio Divino. Esa reunión será para la eternidad, mientras que en este mundo la separación es inevitable y causa un ardiente dolor. Loado sea Dios ya que tienes fe, y diriges tu rostro hacia el Reino Sempiterno, y crees en la existencia de un Mundo Celestial. Por tanto, no te acongojes, no languidezcas, no suspires, no te quejes, no llores; pues la agitación y el duelo afectan profundamente a su alma en el Dominio Divino.

Ese amado hijo se dirige a ti desde el oculto mundo: “Oh tú, madre bondadosa, agradece a la divina Providencia por haber sido librado de una jaula pequeña y oscura y, como las aves de las praderas, me he remontado hasta el

Mundo Divino, un mundo que es espacioso, iluminado y siempre alegre y jubiloso. Por tanto, no te lamentes, oh madre, y no te apenas, yo no soy de los que se han perdido, ni he sido aniquilado, ni destruido. Me he librado de la forma mortal y he elevado mi enseña en este Mundo Espiritual. A continuación de esta separación, está la compañía imperecedera. Tú me encontrarás en el Cielo del Señor, inmerso en un Océano de Luz.

Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, p. 202

LA MUERTE, EL SEGUNDO NACIMIENTO

Al principio de su vida humana el hombre era embriónico en el mundo de la matriz. Allí recibió la capacidad y las dotes para la realidad de la existencia humana.

Por eso en este mundo él debe prepararse para la vida futura. Todo aquello que va a necesitar en el Mundo del Reino lo debe obtener aquí. Así como se preparó en el mundo de la matriz adquiriendo las fuerzas necesarias para esta esfera de la existencia, de igual manera las fuerzas indispensables para la Existencia Divina deben obtenerse potencialmente en este mundo.

¿Qué podrá necesitar en el Reino que trasciende la vida y las limitaciones de esta esfera mortal? Esa vida futura es una vida de santidad y brillo; por consiguiente, es necesario que él adquiera en este mundo esos atributos divinos. En esa vida hay necesidad de espiritualidad, fe, seguridad, conocimiento y amor de Dios. Éstos los debe obtener en este mundo para que, cuando ascienda del mundo terrenal al celestial, encuentre ya listo todo lo que sea necesario para esa vida eterna.

El mundo divino es claramente un mundo de luminarias; por eso el hombre necesita la iluminación aquí. Aquél es un mundo de amor; el amor de Dios es esencial. Es un mundo de perfecciones; las virtudes y perfecciones deben ser adquiridas aquí. Ese mundo es vivificado por el Espíritu Santo; en este mundo tenemos que buscarlo. Aquél es el Reino de la Vida Eterna y debe ser adquirido durante la existencia que se desvanece.

¿Por qué medios puede el hombre adquirir tales cosas? ¿Cómo podrá adquirir estos misericordiosos dones y poderes? Primero, por medio del conocimiento de Dios. Segundo, por medio del amor de Dios. Tercero, por medio de la fe. Cuarto, por medio de las obras de caridad. Quinto, sacrificándose. Sexto, por el desprendimiento de este mundo. Séptimo, por medio de la santidad y la beatitud. Si él no adquiera estas fuerzas y no se atiene a estos requisitos, sin

duda perderá el derecho a esa vida que es eterna. Pero si posee el conocimiento de Dios, si llega a ser la causa de amor en la humanidad y vive en el estado más perfecto de santidad y beatitud, obtendrá sin duda el segundo nacimiento, será bautizado por el Espíritu Santo y gozará de la Vida Eterna.

'Abdu'l-Bahá, Divino Arte de Vivir, cap. II

A 'Abdu'l-Bahá, que había pasado casi toda su vida como prisionero o desterrado, alguien le preguntó cómo se debe esperar la muerte. Su respuesta fue breve y expresiva:

¿De qué forma se espera el fin de cualquier viaje? Con esperanza y expectación. Esto es igual con el final de este viaje terrenal. En el otro mundo el hombre se encontrará libre de muchas de las preocupaciones que le hacen sufrir ahora.

Divino Arte de Vivir, cap. II

LA REALIDAD DE LA OTRA VIDA

La comprensión de la otra vida depende de nuestro nacimiento espiritual.

Sea mi oración para que vuestras facultades espirituales y aspiraciones aumenten diariamente, y para que nunca permitáis que los sentidos materiales velen de vuestros ojos la Gloria de la Iluminación Celestial.

La naturaleza del alma después de la muerte, nunca podrá ser descrita; no es conveniente, ni permisible revelar todo su carácter a los ojos de los hombres. Los Profetas y Mensajeros de Dios han sido enviados con el único propósito de guiar a la humanidad en el Recto Sendero de la Verdad. El propósito fundamental de Su Revelación ha sido educar a todos los hombres para que, en la hora de su muerte, asciendan con la mayor pureza y santidad y con absoluto desprendimiento hacia el Trono del Altísimo.

Los misterios de la muerte física del hombre y de su retorno no han sido divulgados, y aún permanecerán sin ser leídos. ¡Por la rectitud de Dios! Si fuesen revelados, evocarán tal miedo y tristeza que algunos perecerían, mientras que otros se llenarían tanto de alegría, que ansiarían la muerte e implorarían, con anhelo incesante, al Dios único y verdadero – exaltada sea Su Gloria -, que apresurase su fin. La muerte ofrece a todo creyente seguro la Copa que es la Vida de la Verdad. Confiere regocijo y es portadora de alegría. Concede el Don de la Vida Eterna.

ENTRADA A LA VIDA VENIDERA Y ETERNA

¡Oh compañero de Mi Trono!

No escuches la maldad, ni mires la maldad; no te rebajes, ni suspires, ni te lamentos. No digas nada malo para que eso mismo no llegue a tus oídos; no agrandes las faltas de los demás, para que tus propias faltas no sean agrandadas; no desees la humillación de nadie, para que no sea expuesta tu propia humillación vive entonces los días de tu vida, que no son más que un momento efímero, con mente inmaculada, corazón sin mancha, pensamientos puros y carácter santificado, para que libre y contento te desprendas de este cuerpo mortal y te encamines hacia el Paraíso Místico y habites para siempre en el Reino Inmortal.

Bahá'u'lláh, Palaras Ocultas, persa, #44.

¡Oh Hijo del Supremo!

He hecho de la muerte una mensajera de alegría para ti. ¿Por qué te afliges? He hecho que la Luz resplandezca sobre ti. ¿Por qué te ocultas de ella?

Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, #32

Para más información sobre la Fe bahá'í:

www.librosbahais.com – www.bahaipr.org

